

París, 12 de agosto de 1964



REPÚBLICA ESPAÑOLA

MINISTRO DE ASUNTOS MILITARES

Sr. Don Claudio Sánchez-Albornoz
Buenos Aires

Querido presidente y amigo:

Recibí su carta, que le agradezco. Le hablaré a usted de las pocas novedades que hay por aquí y de algunas inquietudes, pero en primer lugar me referiré a las cuentas cuya liquidación última le envío. Como vé se sigue gastando menos de lo presupuestado: el mes de julio ha sido también de gastos mínimos, con sólo una partida extraordinaria de gestión del Ministro de Emigración e Interior; en cambio habrá gastos extraordinarios de alguna importancia en este mes y en el que viene debidos a gestiones y viajes de dicho Ministro, uno dentro de Francia y otro a Italia; de ambos proyectos debe usted de tener noticias directas y por consiguiente huelga que yo le hable. Metiéndome a opinar sobre los posibles resultados de ambos, en cuanto al primero nada puedo decir pues ignoro la finalidad del mismo, y en cuanto al segundo lo considero muy interesante y oportuno. Acaba de mostrarme una carta breve de P.Neni en la que le asegura de toda su simpatía por nuestra causa y de su disposición más favorable. La posición de los demócrata cristianos me figuro que será menos efusiva, algo más rewerbada, pero favorable también; Just me dice que está también en contacto con ellos. Tener el apoyo del Gobierno italiano en el Mercado Común y en ~~xx~~ general en la política exterior será del mayor interés, pero me parece fundamental y lo más importante de todo lograr disponer de la Radio y que sea en condiciones económicas tales que permitan al Gobierno hacer de ello un medio eficaz de información y propaganda para el interior; sería miel sobre hojuelas que de allí mismo se recibiera el auxilio económico necesario. Temo que no se logren más que buenas palabras de aliento y apoyo moral.

Aquí en este momento no hay novedades dignas de mencionar, París está vacío y todo queda un poco en suspense; de la casa ya sabe usted que están fuera Valera, Herrera y Maldonado. Yo me marché también el día 15 a Andorra, donde veré a Valera y estaré con él en el mismo Hotel, allí espero a mi hijo y nietas y acoso a algún otro familiar suelto, y me propongo regresar en los primeros días de Septiembre, viaje corto, como usted ve, pero que es para mí absolutamente necesario pues se trata de oxígeno para el cuerpo y para el espíritu.

Las inquietudes que le apúñto al principio son principalmente dos; una es que ya se ha apuntado en alguna parte la posibilidad de una entrevista Franco-De Gaulle, que me figuro que no será espectacular y que acaso nos la comuniquen cuando ya se haya celebrado en cualquier parte; la segunda es que la visita que el Papa hizo a Jerusalem me suscitó el temor de que se viera obligado a ir también a Santiago, si el Gobierno español sabía aprovechar esta favorable oportunidad, y ya veo que el Ayuntamiento de la ciudad ha acordado invitarlo para el año próximo con motivo de las ceremonias del jubileo, maniobra como usted ve bien preparada. Quiero que pronto los acontecimientos quiten fundamento a mis temores y los hagan desaparecer.

No tengo que decirle nada más por hoy. Celebraré que su salud siga siendo buena, y reciba un fuerte abrazo de su buen amigo,